

il Manifiesto  
domingo el 17 de septiembre de 2006

**Observatorios humanitarios llamados por los indígenas declarados "blanco militar" de los equipos paramilitares de extremas derechas amigas del presidente a Álvaro Uribe.**

## Colombia, las amenazas de los "paras"

De Geraldina Colotti

"A todos los extranjeros que con la excusa 'humanitarios' pretenden ir a Colombia con sus organizaciones, decimos que soy nuestro objetivo militar permanente." Este es el tono de un largo comunicado difundido por un mando central de paramilitar colombiano, los *Autodefensas Colombia Libre*. Destinatarios, sindicalistas, ecologistas, abogados por los derechos humanos, exponentes de la izquierda.

Una amenaza que también incumbe sobre la delegación internacional que, del 19 al 29 de septiembre, se irá a Colombia, sobre solicitud de la Organización Nacional de los Indígenas (ONIC). Una amenaza de tomar en serio, vista el número de homicidios impunes de que son responsables estas bandas de mercenarios. Oficialmente, los cuerpos paramilitares se han desmovilizado después de la ley "Justicia y Paz", la amnistía malmascherata que el presidente Álvaro Uribe ha promulgado en el 2005. Pero, como certifica el nuevo documento oficial de la Comisión Internacional de los Juristas, el derretimiento sólo ha sido de fachada, y nuevas filiaciones puedan haber cogido al testigo. La comisión vuelve por tanto a apostar el dedo a las responsabilidades del gobierno colombiano.

Desde hace años las organizaciones humanitarias denuncian las numerosas matanzas de indígenas, culpables de obstaculizar los proyectos de explotación salvaje de los recursos con su presencia. Los indígenas AWA-acerca de 15300-viven en la parte occidental de los Andes colombianos, de la cuenca del río Talembi hasta a la parte Norte del Ecuador, es dividido en varias "reservas" en las regiones de Nariño y Putumayo, y hoy arriesgan la extinción, urgidos y diezmados por los apetitos azuzados por los yacimientos de oro. Ya en el 2004 la alta Comisaría de las Naciones Unidas preguntó la intervención de la comunidad internacional para parar al lento genocidio de las poblaciones pero nadie de los procedimientos de urgencia desde entonces activados ha puesto un freno a las matanzas. Más bien, después de los notorios *Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)*, el sigla-contenedor de los paramilitares, oficialmente desmovilizado por Uribe, he aquí en acción los ACL. Se se jactan de controlar "el 70% del territorio nacional", fuertes de las potentes coberturas de que no hacen misterio: "Estamos aquí para servir la causa de exterminar a la revolución y todas las miembros de la izquierda-escriben en efecto en el documento - y estamos haciéndolo en una situación de guerra permanente junto a las legítimas fuerzas armadas colombianas y al Sr. presidente doctor Álvaro Uribe Velez."

"Qué nuestro silencio se transforma en un solista grito", en cambio los indígenas escriben, y preguntan de no ser dejados solos. Por este la misión de verificación internacional, preparada por el ONIC, ha decidido de desafiar el peligro y de irse a Colombia por una operación de monitorización e interposición. Luego, redactará un documento que servirá a abrir un campo de denuncia a la ONU, la unión europea y los G24. De la misión hacen parte encargados europeos, estadounidenses y latinoamericanos. Por Italia, el ONIC tiene invitato Giuseppe de marzo, portavoz de la asociación A. Sur, que realiza desde hace años ya proyectos de cooperación con las comunidades indígenas. Pero también el empeño de A. Sur no es eximido por riesgos: "Durante un sit-en bajo la embajada colombiana-denuncia De marzo-hemos sido filmados y fotografiados. Sucesivamente nuestra sede ha "sido visitada" sobre todo por alguien interesado a los Hard disk. Y después de las amenazas paramilitares le dirigidas a Restrepo, la asociación de los abogados colombianos con que trabajamos, nuestro sitio ha sido oscurecido" misteriosamente.

Y así para denunciar el "chantaje" de los armas a cuyo es sometida la cooperación internacional en Colombia, Francesco Martone, de Rifondazione Comunista, ha presentado un interrogazione en Senado y Patricia Sentinelli, subsecretario a los extranjeros con delegación a la cooperación, ha interesado problema la embajada. El colectivo de abogados colombiano "Álvaro Restrepo", entre los primeros a recibir las cartas de amenaza de parte de los ACL, ha unido en cambio la misma voz al nuevo documento oficial de la Comisión Internacional de juristas: "Ve la legislación vigente que legaliza la impunidad y vista la enormidad de los crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra cometidos en Colombia, preguntamos la intervención de la corta Cláusula penal Internacional."